

El dilema chino: ¿empleo o innovación?

Description

El décimo segundo plan quinquenal chino, aprobado en marzo de 2011 y en vigencia todavía este año, cambió de manera radical las prioridades económicas de ese país. La ruta trazada por éste perdurará en los años venideros. El objetivo central de dicho plan era reorientar el crecimiento económico mediante el énfasis en el consumo privado doméstico. Ello no sólo para darle mayor sustentabilidad a dicho crecimiento, sino para permitir que su población derivase mayores beneficios de éste.

El décimo segundo plan quinquenal chino, aprobado en marzo de 2011 y en vigencia todavía este año, cambió de manera radical las prioridades económicas de ese país. La ruta trazada por éste perdurará en los años venideros. El objetivo central de dicho plan era reorientar el crecimiento económico mediante el énfasis en el consumo privado doméstico. Ello no sólo para darle mayor sustentabilidad a dicho crecimiento, sino para permitir que su población derivase mayores beneficios de éste.

Pero junto a este propósito medular el plan preveía otro conjunto de objetivos. El primero buscaba un movimiento poblacional desde las zonas rurales de bajo rendimiento productivo, hacia núcleos urbanos con mayor disponibilidad de empleo. Dado el bajo nivel educativo de los grupos humanos involucrados eso implicaba, básicamente, su inserción en trabajos fabriles de mano de obra intensiva. El segundo era dirigir mayores recursos financieros hacia aquellos sectores económicos que pudiesen generar mejor calidad de empleo, especialmente en el área de los servicios. El tercero era elevar el nivel de los recursos humanos por vía de la educación y la capacitación técnica. El cuarto era incrementar las destrezas científicas y tecnológicas de la nación por vía de la innovación.

Consumo e innovación

Ocurre, no obstante, que el último de los objetivos citados podría llegar a convertirse en un fuerte obstáculo para la realización de los demás. El énfasis que China está poniendo en la innovación productiva, mediante el acceso en gran escala a la digitalización y a la robótica, estaría en capacidad de impactar negativamente al plan en su conjunto. La acelerada automatización en curso podría no sólo propiciar el declive prematuro del sector manufacturero de mano de obra intensiva, sino prevenir la consolidación de un modelo de servicios. Ello afectaría seriamente la capacidad de empleo y por extensión la posibilidad de que el consumo privado se transforme en motor fundamental del crecimiento del PIB.

China se ha adentrado a pasos agigantados en el área de la robótica. De acuerdo a Martin Ford en 2014 dicho país contaba ya con un 25% de los robots industriales del planeta, lo que en sí mismo significó un aumento del 54% con respecto al año precedente. Para 2017 deberá estar ocupando el primer puesto mundial en capacidad manufacturera sustentada en la robótica ("China's troubling Robot Revolution", *The New York Times*, June 10, 2015). En la sola provincia de Guandong el gobierno de ese país planea invertir 154 millardos de dólares en la introducción de robots industriales, aspirándose que para 2020 el 80% de la capacidad fabril de la ciudad de Guangzhou, capital de dicha provincia, esté ya robotizada. Programas similares se adelantan en Jiangsu y en el Delta del Río Perla, otros de los grandes epicentros industriales de ese país ("China: Thousands of unskilled workers at risk from increased automation", *Daily News*, 17 June, 2015).

El por qué el gobierno chino busca automatizar crecientemente la producción manufacturera del país es explicable. Ello evitaría la migración de sus industrias hacia países asiáticos de mano de obra más barata. Evitaría, alternativamente, que la producción doméstica se mudase hacia las fábricas robotizadas del mundo desarrollado. Preveniría al mismo tiempo contra el envejecimiento de su población laboral a mediano plazo. El problema, sin embargo, es que los robots no consumen. Esto podría atemperarse si China lograra dar el salto de la fase de mano de obra intensiva a la de los servicios intensivos. Es decir, los servicios sustituyendo a las fabricas como grandes creadores de empleos.

Manufacturas y servicios

No obstante también en esta área el gobierno chino persigue la innovación, promoviendo activamente la revolución digital. Ciertamente, busca a la vez invertir masivamente en educación y en la calificación profesional de sus recursos humanos. Sin embargo, la revolución digital no sólo afecta a los servicios repetitivos y puntuales, sino que se apresta a penetrar con fuerza exponencial en aquellos sectores que requieren de pensamiento analítico y que se sustentan en altos niveles educativos. En otras palabras, un espectro que abarca desde los servicios al detal hasta actividades profesionales de elevada exigencia formativa. Ello plantea un problema serio para un país que ya en 2013 se encontró con que la mitad de sus egresados universitarios recientes no habían conseguido trabajo y donde 43% de los empleados se encuentran sobrecapacitados para las tareas que desempeñan (Martin Ford, ya citado).

Si a la automatización en las manufacturas se le suma la de los servicios el resultado puede ser una supresión mayúscula de empleos. Ello haría inviable la estrategia de transformar a la demanda privada en eje principal del crecimiento económico, a la vez que crearía inmensos problemas sociales.

China enfrenta así un inmenso dilema entre empleo e innovación tecnológica.

APARTADO TEMÁTICO GEOGRÁFICOS

China e o mundo chinés

ETIQUETAS

China Innovación Empleo Plan quinquenal

IDIOMA

Castelán

Date Created

Outubro 19, 2015

Meta Fields

Autoria : 3733

Data publicación : 2015-10-19 00:00:00